

VERE dignum et justum est, æquum et salutäre, nos tibi semper, et ubique grätias ägere: Dömine sancte, Pater omnípotens, ætérne Deus: Qui salutem humáni géneris in ligno Crucis constituísti: ut unde mors oriebátur, inde vita resúgeret: et qui in ligno vincébat, in ligno quoque vincerétur: per Christum Dóminum nostrum. Per quem majestátem tuam laudant Angeli, adórant Dominationes, tremunt Potestátes. Cæli, cælórúmque Virtútes ac beáta Séraphim, sócia exultatióne concélebrant. Cum quibus et nostras voces, ut admítiti júbeas, deprecámur, súplici confessióne dicéntes:

1 Cor. 11. 24,25

HOC corpus, quod pro vobis tradétur: hic calix novi testaménti est in meo ságuine, dicit Dóminus: hoc fácite, quotiescúmque súmitis, in meam commemoratiómem.

ADÉSTO nobis, Dömine, Deus noster: et quos tuis mystériis recreásti, perpétuis defénde subsidiis. Per Dóminum.

PREFACIO DE LA SANTA CRUZ

En verdad es digno y justo, equitativo y saludable, darte gracias en todo tiempo y lugar, Señor, santo Padre, omnipotente y eterno Dios, que pusiste la salvación del género humano en el árbol de la cruz, para que de donde salió la muerte, saliese la vida, y el que en un árbol venció, en un árbol fuese vencido por Cristo nuestro Señor; por quien alaban los Ángeles a tu majestad, la adoran las dominaciones, la temen las Potestades y la celebran con igual júbilo los Cielos, las Vírgenes de los cielos y los bienaventurados Serafines. Te rogamos, que, con sus voces admitas también las de los que decimos, con humilde confesión:

COMUNIÓN

Este es el Cuerpo que será entregado por vosotros: este Cáliz es el nuevo Testamento en mi sangre, dice el Señor: hace esto, cuantas veces lo toméis, en memoria mía.

POSCOMUNIÓN

Atiéndenos, Señor Dios nuestro: y defiende con perpetuos auxilios a los que has restaurado con tus misterios. Por nuestro Señor.

PROPRIO DE LA MISA PRIMER DOMINGO DE PASIÓN

Ps. 42. 1-2

JUDICA me, Deus, et discérne causam meam de gente non sancta: ab hómine iníquo, et dolóso éripe me: quia tu es Deus meus, et fortitúdo mea. *Ps. 42.3.* Emítte lucem tuam, et veritátem tuam: ipsa, me deduxérunt, et adduxérunt in montem sanctum tuum, et in tabernácula tua. Júdica me...

QUÆSUMUS, omnípotens Deus, familiam tuam propítius respice: ut, te largiénte, regátur in corpore; et, te servánte, custodiátur in mente. Per Dóminum.

Heb. 9. 11-15

FRATRES: Christus assistens pón-tifex futurórum bonórum, per ámplius et perféctius tabernáculum non manufáctum, id est, non hujus creati-ónis: neque per sánguinem hircórum aut vitulórum, sed per próprium sánguinem introívit semel in Sancta, ætérna redemptióne invénta. Si enim sanguis hircórum et taurórum, et cinis vitulæ aspérsus, inquinátos sanctíficat ad emundatiómem carnis; quanto magis Sanguis Christi, qui per Spíritum Sanctum semetípsum óbtulit immaculátum Deo, emundábit consciéntiam nostram ab opéribus mórtuis, ad serviéndum Deo viventi? Et ídeo novi testaménti mediátor est: ut

INTROITO

Hazme justicia, ¡oh Dios!, defiende mi causa contra un pueblo infiel; del hombre inicuo y falaz, librame; porque tú eres mi Dios y mi fortaleza. Salmo. Envía tu luz y tu verdad; ellas me guiarán y conducirán a tu santo monte a tu tabernáculo. Hazme justicia.

COLECTA

Te rogamos, ¡oh Dios omnipotente!, mires propicio a tu familia, para que con ti gracia sea dirigida en el cuerpo, y con tu protección guardada en el alma. Por nuestro Señor Jesucristo.

EPÍSTOLA

Hermanos: Habiendo venido Cristo como Pontífice de los bienes futuros, atravesó el tabernáculo más amplio y más perfecto, no hecho de mano de hombres, es decir, que no pertenece a este mundo, y penetró una vez por siempre en el Santuario, no con sangre de machos cabríos, ni de becerros, sino con su propia sangre, consiguiendo una redención eterna. Porque si sangre de los machos cabríos y de los toros y la ceniza becerra santifican con su aspersion a los inmundos en orden a la purificación de la carne, ¿cuánto más la sangre de Cristo, el cual, a impulsos del Espíritu Santo, se ofreció a sí mismo a Dios como víctima

morte intercedente, in redemptionem carum prevaricationum, quae erant sub priori testamento, reprobationem accipiant, qui vocati sunt aeternae hereditatis, in Christo Jesu Domino nostro.

Ps. 142. 9. 10; 17. 48-49

ERIPE me, Domine, de inimicis meis: doce me facere voluntatem tuam. V. Liberator meus, Domine, de gentibus iracundis: ab insurgentibus in me exaltabis me a viro iniquo eripies me.

Ps. 128. 1-4

SAEPE expugnaverunt me a juventute mea. V. Dicat nunc Israel: saepe expugnaverunt me a juventute mea. V. Etenim non potuerunt mihi: supra dorsum meum fabricaverunt peccatores. V. Prolongaverunt iniquitates suas: Dominus justus concidit cervicem peccatorum.

Joann. 8. 46-59

IN illo tempore: Dicebat Jesus turbis Judaeorum: Quis ex vobis arguet me de peccato? Si veritatem dico vobis, quare non creditis mihi? Qui ex Deo est, verba Dei audit. Propterea vos non auditis, quia ex Deo non estis. Respondērunt ergo Judaei, et dixerunt ei: Nonne bene dicimus nos, quia Samaritanus es tu, et demonium, habes? Respondit Jesus: Ego demonium non habeo: sed honorifico Patrem meum, et vos inhonorastis me. Ego autem non quero gloriam meam: est qui quaerat, et iudicet. Amen, amen dico vobis: si quis sermonem meum servaverit, mortem non videbit in aeternum. Dixerunt ergo Judaei: Nunc cognó-

sin tacha, limpiará nuestra conciencia de las obras de muerte para permitirnos servir al Dios vivo? Y por esto es el mediador de una nueva alianza: muriendo para redimir las prevaricaciones cometidas bajo la primera alianza, ha querido que reciban la promesa de la herencia eterna los elegidos, los llamados en él, en Jesucristo nuestro Señor.

GRADUAL

Librame, Señor, de mis enemigos; enséñame a hacer voluntad. V. ¡Señor!, Tú me libras de enemigos enfurecidos, Tú me levantas sobre mis adversarios, Tú me salvas del hombre violento.

TRACTO

Muchas veces me combatieron desde mi juventud. V. Dígalo ahora Israel: Muchas veces me combatieron desde mi juventud. V. Pero no prevalecieron sobre mí: sobre mis espaldas fabricaron los pecadores. V. Me hicieron sentir largo tiempo su crueldad; pero el Señor justo cortó la cerviz de los pecadores.

EVANGELIO

En aquél tiempo: Decía Jesús a las turbas de los judíos: ¿Quién de vosotros me convencerá de pecado? Si os digo la verdad ¿por qué no me creéis? El que es de Dios, oye las palabras de Dios. Por eso vosotros no las oís, porque no sois de Dios. Los judíos respondieron: ¿No decimos bien que eres un Samaritano y que estás endemoniado? Jesús respondió: Yo no estoy poseído del demonio: sino que honro a mi Padre y vosotros me habéis deshonrado a Mí. Pero Yo no busco mi gloria: hay quien la promueva y la vindique. En verdad, en verdad, os digo: que quien observare mi doctrina, no morirá jamás. Los judíos le dijeron:

vimus quia demonium habes. Abraham mortuus est, et prophetae: et tu dicis: Si quis sermonem meum servaverit, non gustabit mortem in aeternum. Numquid tu major es patre nostro Abraham, qui mortuus est? Et prophetae mortui sunt. Quem te ipsum facis? Respondit Jesus: Si ego glorifico meipsum, gloria mea nihil est: est Pater meus, qui glorificat me, et non cognovistis eum: ego autem novi eum: et si dixero, quia non scio eum, ero similis vobis, mendax. Sed scio eum, et sermonem ejus servo. Abraham pater vester exultavit ut videret diem meum: vidit, et gavisus est. Dixerunt ergo Judaei ad eum: Quinquaginta annos nondum habes, et Abraham vidisti? Dixit eis Jesus:

Ps. 118. 17, 107

CONFITEBOR tibi, Domine, in toto corde meo: retribue servo tuo: vivam, et custodiam sermones tuos: vivifica me secundum verbum tuum Domine.

HÆC múnera, quaesumus, Domine, et vincula nostrae pravitatis absolvant, et tuae nobis misericordiae dona concilient. Per Dominum.

Ahora conocemos que estás poseído de algún demonio. Abrahán murió y los Profetas; y Tú dices: Quien observare mi doctrina, no morirá eternamente. ¿Por ventura eres mayor que nuestro Padre Abrahán, el cual murió, y que los Profetas, que también murieron? Tú ¿por quién te tienes? Jesús les respondió: Si Yo me glorifico a Mí mismo, mi gloria nada vale: mi Padre es el que me glorifica, el que vosotros decís que es vuestro Dios, y no le conocéis; mientras que Yo le conozco. Y si dijese que no le conozco y observo sus palabras. Abrahán, vuestro Padre, deseó con ansia ver mi día: lo vio y gozó mucho. Y los judíos le dijeron: Aún no tienes cincuenta años y ¿has visto a Abrahán? Jesús les dijo: En verdad, en verdad os digo, que antes que Abrahán fuese, Yo soy. Tomaron entonces piedras para lanzárselas; mas Jesús se escondió y salió del Templo.

OFERTORIO

Te alabaré, Señor, con todo mi corazón: da el premio a tu siervo; viviré y guardaré tus palabras: dame vida según tu

SECRETA

Te rogamos, Señor, que no sólo rompan estos dones los vínculos de nuestra maldad, sino que nos atraigan los dones de tu misericordia. Por nuestro Señor Jesucristo.